

Revista Insurreción

Edición No.427

Junio/02/2014

SUMARIO



La Demagogia Electoral usa la Paz

La primera vuelta de las elecciones para la presidencia de Colombia, se caracterizó por el escaso debate político y el exceso de escándalos publicitarios, entre los candidatos Santos y Zuluaga, con acusaciones mutuas de vínculos con el narco paramilitarismo, la corrupción y el espionaje.

Los escándalos delictivos opacaron el debate sobre la paz y las pocas referencias a ella, quedaron reducidas a las conversaciones de La Habana entre el gobierno y las FARC, y a la posibilidad de abrir un diálogo con el ELN, pero eludieron referirse a los cambios estructurales, que la paz requiere.

La anhelada paz quedó atrapada en medio de la puja electoral. Uribe trata de desprestigiar a Santos, afirmando que "en La Habana se está pactando una paz con impunidad", y por su parte Santos intenta convencer a los electores, anunciando que si votan por él, "pronto se dará la desmovilización de la guerrilla y Colombia alcanzará la paz".

Para unos y otros en la minoría gobernante la paz se reduce a desaparecer a las guerrillas, para que la explotación económica, la dominación política, la exclusión social y la entrega de la soberanía, puedan seguir imperando.

Como ningún candidato alcanzó más del 50 por ciento de la votación, la elección presidencial pasa a definirse en la segunda vuelta del 15 de junio. De inmediato, Santos posicionó el debate entre la guerra y la paz, diciendo que mientras él garantiza "el fin de la guerra", Zuluaga representa "la guerra sin fin". Los seguidores de Uribe en respuesta, cambiaron su discurso, porque ahora entendieron que la guerra no seduce ni reporta votos.

Al comienzo de su campaña, Zuluaga afirmó que cuando ganara la presidencia, "el día de su posesión acabaría con la Mesa de La Habana". Cuando ganó las elecciones del 25 de mayo, dijo que "suspendería temporalmente la Mesa", pretendiendo que las FARC se sometan a sus condiciones de rendición. Después con la adhesión de la candidata conservadora Marta Ramírez, anunció que "dará continuidad a la Mesa", pero colocando condiciones incumplibles a las FARC.

En esta segunda vuelta, ambos candidatos toman la paz como rehén e infunden miedo, para asustar a los electores contra su oponente. Uribe acude al fantasma diciendo que "Santos le





está entregando el país al Castro-Chavismo", mientras Santos asusta con el cuento que "ahí viene el zorro feroz de Zuluaga a perpetuar la guerra y el narco paramilitarismo". La verdad es que ambos proyectos oligárquicos se parecen en que desarrollan la guerra contra el pueblo.

Durante los gobiernos de Uribe y de Santos, Colombia alcanzó el vergonzoso título de ser el país que más viola los Derechos Humanos, con los mayores índices de detenciones políticas, torturas, desapariciones, desplazamiento interno, masacres, asesinatos de defensores de Derechos Humanos, sindicalistas, dirigentes campesinos, indígenas, afro descendientes y cívicos.

Está planteado un falso dilema, pues ni Santos ni Zuluaga están interesados en realizar los cambios estructurales que permitan acercarnos a la paz para Colombia. Ambos le han apostado a la guerra para mantener sus privilegios de clase, para eliminar la guerrilla, neutralizar la oposición política y reprimir las justas reclamaciones del movimiento social. Por eso, en la segunda vuelta, como en la primera, la triunfadora indiscutible será la abstención.

La diferencia entre los candidatos está, en que Uribe y sus seguidores sueñan con rendir a la guerrilla con una victoria militar, impidiendo cualquier cambio favorable al pueblo; y la fracción de Santos aspira a desmovilizar a la guerrilla, ofreciendo unas rebajas de penas y alguna favorabilidad política, mientras arrecia la ofensiva militar.

Ambos candidatos sólo aceptan que hay que acabar el conflicto armado, desarmando y desmovilizando a la guerrilla; pero ambos se niegan a reconocer que el alzamiento armado tiene unas causas políticas y que para alcanzar la paz, se deben solucionar las causas que han generado el conflicto interno.

La paz, como el principal anhelo nacional, está siendo manipulada y la han convertido en mancillada bandera de la demagogia electoral.

El pueblo no debe dejarse arrebatar el supremo derecho de la paz, en el entendido que la paz son los cambios que garanticen la justicia social, la democracia sin intermediarios, la distribución equitativa de la riqueza y el Buen Vivir para todos.

La primera vuelta electoral deja la grata sorpresa de dejar bien posicionada a una alternativa de izquierda, a pesar de todo el silenciamiento de los medios de prensa. La izquierda logró presentar con seriedad, una serie de propuestas para llevar a Colombia a conquistar la paz, por lo que la votación que obtuvieron es una avanzada contra la continuidad del régimen. Este logro es un patrimonio político, que no se puede desperdiciar ni endosar a los candidatos de la oligarquía.

Lo más importante es mantener la unidad de la izquierda y del movimiento social, que ha realizado contundentes jornadas de movilización por sus derechos más sentidos. Sería un grave error dejarse dividir, por los llamados a "votar por el mal menor". Es el momento de priorizar la conservación del acumulado político propio, para potenciar las luchas populares futuras.

Para que la paz deje de ser rehén de la guerra y de la demagogia de los políticos, debemos fortalecer un gran Movimiento por la paz, que vaya más allá de la mezquindad electoral.



El Último Cumpleaños Guerrillero

Este 28 de mayo, las FARC cumplieron 50 años de existencia como organización guerrillera y ese mismo día, el gobierno de los Estados Unidos anunció, que en adelante van a respetar el derecho internacional y a los organismos multilaterales, como la ONU, lo que implicaría que ahora sí buscarían soluciones pacíficas a los conflictos.

No es una coincidencia, que cuando las guerrillas colombianas estamos cumpliendo medio siglo de lucha, esté en desarrollo un proceso de diálogo entre las FARC y el Estado, que entre otros fines busca, "la dejación de las armas y la reincorporación a la vida civil" de la insurgencia.

Si la potencia norteamericana cebada en las artes imperialistas, anuncia que dejará de agredir para saquear; al tiempo que en nuestro país buscamos recorrer un camino de lucha por el poder, distinto al de las armas, se puede concluir entonces, que ¿estamos en los albores de un "final feliz", como en las películas?

Eso queremos, pero lo cierto es que la larga historia de guerras y expoliación imperialistas va a ser cambiada, por otra de cooperación pacífica, cuando los pueblos agredidos afirmemos un camino propio de autonomía. Y está demostrado que este camino soberano en Nuestra América, sigue siendo saboteado por el gobierno de Washington.

Ahí están visibles las últimas pruebas, dadas a conocer este mismo día 28, que denuncian al embajador de los EU, porque desde Bogotá comanda la desestabilización de la República Bolivariana de Venezuela, por medio de fuerzas contra revolucionarias del vecino país.

Así como los agredidos dudamos de la voluntad de paz que dice tener el imperio, alguna gente dudará de la voluntad de paz que tenemos las guerrillas colombianas y se preguntan, si este cumpleaños 50 va a ser el último o no.

Desde la izquierda legal persiste una crítica a la estrategia guerrillera, por representar ante todo una opción de lucha campesina, que enfatiza la confrontación militar y que promueve insuficientemente la democracia, además de considerar poco auto críticas a las organizaciones insurgentes.

Medio siglo después de haber surgido las FARC y el ELN, hoy somos organizaciones, que animamos la movilización y participación democrática de todos los sectores populares, no solamente de los campesinos, y que si bien desarrollamos un flanco militar de la lucha contra el imperialismo y la oligarquía, también impulsamos la lucha social y política de las mayorías nacionales.

La apreciación que hacemos de las realidades mundiales y continentales de este principio de siglo, es la que nos lleva hoy a



darle peso a otras expresiones de la lucha por el poder, distintas a la armada.

Así como en la guerrilla estamos tratando de cambiar, lo que sea necesario cambiar, para que triunfe la causa del pueblo; así mismo consolidamos aquellos componentes de nuestra identidad insurgente, relacionados con principios estratégicos, como el de ser organización de militantes dedicados a la revolución, que participamos en ella de forma voluntaria, consciente y desinteresada.

Por su entrega en este medio siglo de lucha revolucionaria, felicitamos a las y los farianos, dignos continuadores de una noble gesta de lucha y resistencia.

Cuando Carlos Marx tenía 29 años, escribió en su obra La miseria de la filosofía, que:

"Sólo en un orden de cosas en el que ya no existan clases y contradicción de clases, las evoluciones sociales dejarán de ser revoluciones políticas".



Jorge Mario Castro Mejía

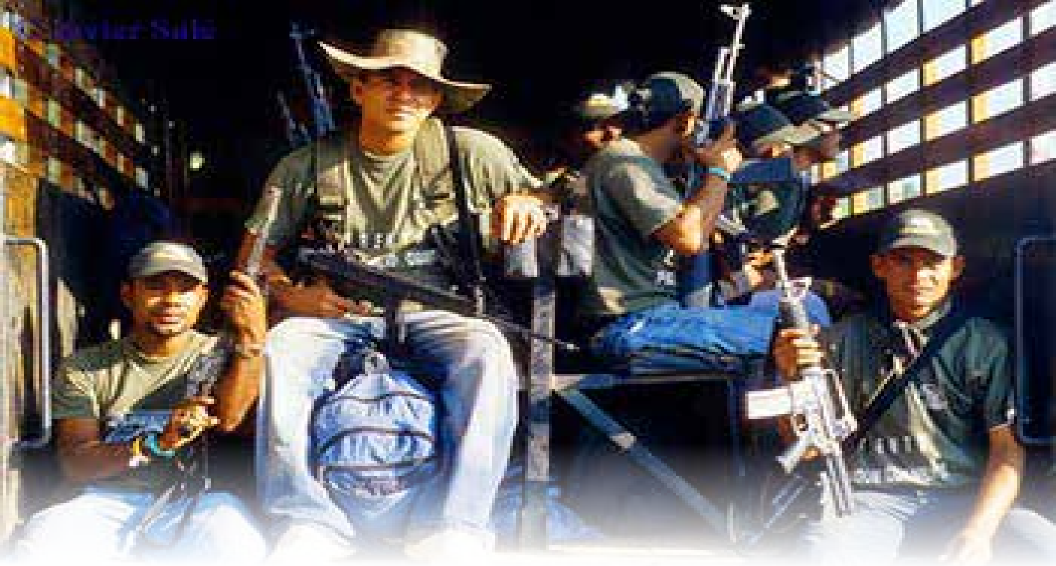
La Legalización y la Traición

Una vez los grupos narco paramilitares perpetraron el genocidio, contra la población opositora al régimen, el gobierno de Uribe Vélez los premió, abriendo un supuesto proceso de diálogo y negociación, para legalizarlos e integrarlos abiertamente a los planes del Estado. Fue un trato de "yo con yo".

La Ley de justicia y paz fue el instrumento para legalizar el narco paramilitarismo, puesto en manos del alto comisionado Luis Carlos Restrepo; quien hizo grandes negocios con los capos mafiosos, a quienes hicieron pasar por paramilitares, con la promesa de pagar solo 8 años de cárcel, a cambio de cobrarles millonarias sumas, por este lavado de imagen.

La sede de estas negociaciones fue en Santa Fe de Ralito, Córdoba, desde donde llevaron a los capos a presentarlos ante el Congreso de la República, como los nuevos abanderados de la democracia colombiana.

Todo iba bien en el plan de legalización, hasta que los envalentonados capos decidieron echar para atrás el Tratado de extradición firmado entre los gobiernos de Colombia y los Estados Unidos, lo que forzó a Uribe a detenerlos, presionado por los estadounidenses, quienes amenazaron con derrocarlo, si no cumplía con la orden de capturarlos y extraditarlos. Una crisis igual ocurrió, en 1993



cuando Pablo Escobar maniobró para tumbar este Tratado, en medio de los tratos que adelantaba con el presidente Gaviria Trujillo.

El 13 de mayo de 2008, 13 capos paramilitares fueron extraditados por el presidente Uribe, desde Colombia hasta los EU, uno de ellos antes de subirse al avión, el llamado Jorge 40, gritó ante las cámaras, "HP, nos traicionaron". Uribe negoció la entrega de los capos del narco paramilitarismo con los EU, para que les quiten allá gran parte del botín que robaron en el país y de paso, para intentar evitar que contaran la verdad del genocidio, que les encargaron hacer en Colombia.

Capos con la Seguridad Democrática

Desde las cárceles en EU, algunos capos empezaron a denunciar cómo funciona la alianza entre Fuerzas Armadas y narcotraficantes. Juan Carlos Sierra, alias el tuso, dijo a las autoridades norteamericanas, que uno de los generales que más ayudaron a los narco paramilitares y especialmente a la Oficina de sicarios Envigado era Santoyo. Luego, Salvatore Mancuso y Carlos Mario Jiménez, alias Macaco, contaron cómo Santoyo y varios oficiales cercanos a él habían sido fichas claves para organizar la sucesión en el mando en la Oficina de Envigado, en la que Carlos Mario Aguilar, alias Rogelio, terminó reemplazando a otro de los extraditados, alias don Berna. Especial preocupación mostró Uribe siendo presidente, hasta que logró imponer el ascenso de Santoyo, al grado de general.

La participación de Álvaro Uribe en la masacre de El Aro, en Ituango Antioquia, en 1997, fue denunciada por el ex paramilitar Francisco Enrique Villalba Hernández, quien estuvo en la reunión donde se decidió y se organizó la masacre, junto con su hermano Santiago Uribe y el general Carlos Alberto Ospina, comandante de la Brigada del ejército, en ese entonces.

Durante su presidencia, Uribe Vélez puso en marcha el mayor operativo de espionaje ilegal que recuerde la historia del país; nombró a Jorge Noguera como director de la policía política (DAS); el capo que había sido jefe de su campaña en 2002. Después de salvarlo de su primera detención; Uribe lo nombró Cónsul de Colombia en Milán. Actualmente Noguera paga condena en la cárcel por concierto para delinquir, vínculos con el narco paramilitarismo y colocar al DAS al servicio de los Carteles de la droga.

La Fiscalía General recopiló todas las pruebas que testifican que cientos de sindicalistas, opositores de Uribe, periodistas y defensores de de los Derechos Humanos fueron asesinados en Colombia por encargo y con medios del DAS. Noguera fue quien dirigió las interceptaciones ilegales de las comunicaciones (chuzadas telefónicas) y seguimientos contra políticos, jueces, periodistas y defensores de derechos humanos, todos opositores de Uribe.





La esposa de Jaime Alberto, el hermano menor del ex presidente Uribe, Dolly Cifuentes Villa, apodada "la menor", y su hija Ana María Uribe Cifuentes, en junio de 2012, fueron capturadas en Colombia con fines de extradición a los EU, acusadas de tráfico de cocaína y lavado de activos, como asociadas con Joaquín Archivaldo Guzmán Lopera, mejor conocido como el chapo Guzmán, jefe del cartel mexicano de las drogas de Sinaloa.

El rechazo popular ante esta terrorífica alianza de asesinos, se personifica en el ex presidente Uribe Vélez, por resto en las movilizaciones populares desde octubre de 2005, se escucha la consigna: ¡Uribe... paraco! ¡El pueblo está verraco! Otros rechazos fueron más contundentes, como el juicio popular, que a Uribe le hicieron los indígenas en La María (Cauca).

Agréguele los Falsos Positivos

El ex presidente Uribe a nombre de la política de Seguridad Democrática, pagó recompensas a los soldados que le presentaran cadáveres de guerrilleros dados



de baja en combate, por la codicia del dinero, los militares comenzaron a asesinar civiles inocentes y a colocarles uniforme después de muertos, para cobrar tales recompensas, crímenes que hasta donde se han investigado, pasan de 2.500, conocidos en Colombia como el escándalo de los Falsos Positivos. Hasta este punto tan bajo, cayó el gobierno de Uribe, en su propósito de demostrar que estaba ganando la guerra a la insurgencia.

La unidad de acción insurgente buscó contener y derrotar a las bandas paramilitares, en miles de combates, batallas que se libraron en las modalidades de guerra de movimientos y guerra de guerrillas para aniquilar centenares de bandas criminales. En muchas ocasiones, los paramilitares que no avanzaban a la línea de combate y retrocedían, fueron asesinados por sus mismos compinches o por las unidades del ejército gubernamental, acusados de cobardía.

Existen en Colombia 61 parlamentarios que han sido condenados por paramilitarismo y otros 67 que han sido objeto de investigación judicial, es decir 128 congresistas han estado judicializados por ser aliados de los narco paramilitares. Sin contar a quienes no han sido tocados ni a los herederos de los cabecillas, que hoy han llegado al Congreso, a ocupar sus curules.

Continúa la parte 6: Las Bacrim, el mismo veneno con diferente etiqueta.

Armando / Departamento Ideológico

El Contrapeso de la Alianza Chino Rusa



Después de la Guerra fría (1946-1991), se impusieron en el mundo el dominio absoluto de los intereses imperialistas en cabeza de los Estados Unidos, quienes para expandir su dominio, buscan acorralar y debilitar a Rusia y China, por ser potencias contrapuestas a la hegemonía imperialista, que abogan por un mundo multipolar.

El liderazgo anti imperialista de China y Rusia, no cuenta con el respaldo de construcciones alternativas, que signifiquen avances notorios en justicia social para sus pueblos. Ambas potencias siguen una ruta nacionalista, que por el lado de Rusia mantiene un entronque con las políticas neoliberales, mientras China mantiene un plan económico, del que más adelante esperan que mejore las condiciones de vida de su población.

Dentro del actual reacomodo de bloques de poder mundial, ocurre la crisis de Ucrania, propiciada por el imperialismo norteamericano y la Unión Europea para apoderarse de este país y especialmente de Crimea, como parte del cerco a Rusia; que respondió aceptando la integración de Crimea, escuchando la petición de más del 86 por ciento de su población en un referendo; vino luego el sentimiento independentista del este de Ucrania, proclive a integrarse también a Rusia, ante lo que imperialismo y sus aliados de la UE amenazan con sanciones a funcionarios del gobierno ruso.

La reciente visita de Obama a Filipinas fue una demostración de fuerza contra China y de apoyo a Filipinas en su disputa territorial con China, por la soberanía sobre algunos islotes en el Mar de China Meridional, en donde hay reservas de petróleo y gas. Los EU apoyarán militarmente a Filipinas durante 10 años, en los que construirán 5 bases militares.

El pretendido cerco de los EU contra Rusia y China acelera la cooperación entre ellas. Un paso histórico fue la reciente alianza económica, que venían perfeccionando desde hace 10 años y que va más allá de lo económico. Este pacto acopla la potencia que tiene las más grandes reservas mundiales de gas y petróleo, con la nación que más consume estos combustibles.

Firmaron un acuerdo energético entre la empresa rusa Gazpron y la Corporación nacional de Petróleo de China, en el que aquella le suministrará 38 mil millones de pies cúbicos de gas a China, durante 30 años a partir del 2018, con un costo de 400 mil millones de dólares; además de suscribir otros 40 acuerdos bilaterales. Todas las transacciones económicas entre los dos países las harán con sus propias monedas.

El significado de esta alianza es trascendental, porque en primer lugar, Europa que depende en más del 30 por ciento del su-

ministro de gas y petróleo ruso, debe en el largo plazo buscar por otro lado, quien le suministre gas.

En segundo lugar, al ser estas transacciones hechas con moneda nacional, constituyen un ataque directo al dólar -como moneda internacional establecida por los acuerdos de Bretton Woods en 1944-, al debilitarlo como patrón monetario universal predominante. La propuesta de quitar el dólar como moneda dominante avanza en el grupo de los BRICS; China, Japón e India ya hacen sus transacciones con sus propias monedas, algo similar sucede entre Brasil y Argentina, lo mismo que entre Brasil y China. Las reservas internacionales que se almacenaban mayoritariamente en dólares, han caído desde ser más del 80 por ciento del total mundial, hasta menos del 60 por ciento.

En tercer lugar, más que un pacto económico, esta es una alianza política para resistir los embates del plan imperialista y proteger sus áreas de influencia y fronteras; en el que están dando nuevos pasos de alianza en el campo de la seguridad, como la cooperación militar realizada en las actuales maniobras navales en aguas de China, y el recorrido conjunto de sus fronteras comunes, ejercicios que repetirán en 2015.

Esta estratégica alianza entre China y Rusia, tienen gran influencia en el Grupo de los 20 (G20), en el BRICS y en la Organización de Cooperación de Shanghái, en dirección a establecer un nuevo orden global o mundo multipolar, sin el chantaje del imperialismo norteamericano, donde el dólar y la hegemonía financiera imperialista dejarían de ser predominantes.




A estudiar a luchar...